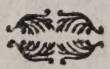
PIADOSISIMA DEVOCION
DE LA ESCALA SANTA
DE ROMA,

que se venera en el Convento de San Antonio de la Ciudad de Queretaro, de Religiosos Menores Descalzos de la mas estrecha Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco de la Provincia de San Diego de México.

Traducida en quanto à la substancia del Opusculo sobre la Escala Santa escrito por Don Joseph Maria Soresino, por el R. P. Fr. Joseph Amat, hijo de la misma Santa Provincia.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS
Impreso en México en la Oficina de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, calle de Santo Domingo, y esquina de Tacuba, año de 1794.

PIADOSISIMA DEVOCION
DE LA ESCALA SANTA
DE ROMA,

BPJCM

PROLOGO.

ENTRE los inestimables tesoros, que la Religiosisima Emperatriz Santa Elena, trasladó de Jerusalen à Roma, fué uno la escalera de la casa de Pilatos, por donde nuestro Inocentisimo y Amorosisimo Redentor JESUS subió y bajó tres veces, antes de consumar la obra de nuestra Redencion, dejando algunos de sus escalones esmaltados con su Sangre Preciosisima.

Consta esta Santa Escala de veinte y ocho escalones, los quales nuestro Santisimo Padre Celestino III. colocó cerca de las puertas del Palacio Lateranense: que despues la Santidad de Sixto V.

en

en el año de 1589. *y quarto de su Pontificado, trasladó, y puso delante del* Sancta ⁊ Sanctorum, *adornando hermosamente aquel sitio con devotas pinturas de la Sagrada Pasion y Muerte de Christo Señor nuestro, y otras del antiguo y nuevo Testamento.* (a)

Entre los traslados de la Santa Escala de Roma que se venera en esta America, es una la publica, que à beneficio de los Fieles impetraron los Religiosos Descalzos del Convento de San Antonio de la Ciudad de Querétaro, concedido por nuestro Santisimo Padre Pio VI. que felizmente gobierna, en su Breve que comienza: Ad augendam, *expedido el dia de* 1783. *dia* 13. *de Mayo, en el año nono de su Pontificado.*

IN-

(a) Joseſin. in Opusc. de Scal. S. cap. 1. & 6.

INDULGENCIAS CONCEDIDAS

A ESTE DEVOTO EXERCICIO; y modo de practicarlo.

AUNQUE, como es muy regular, la veneracion en que han tenido los Sumos Pontifices á esta Santa Escala, habrá estimulado su liberalidad para conceder muchas gracias á favor de los fieles, que con las circunstancias necesarias practican esta devocion: será bien poner aquí, para quitar toda duda, aquellas de cuya concesion segun un Autor fidedigno [a] no consta haber havido revocacion.

Por lo qual: habiendo concedido N. SS. P. Leon IV. tres años de perdon, por cada escalon que se subiese: La Santidad de Pasqual II. en su Breve que comienza: *Ad Apostolica dignitatis*: (b) no solo confirmó dichas Indulgencias; sino que concedió á los que con mayor devocion subieran la Santa Escala, otros seis años

(a) *Josefin. cap. 3. de Indulg. Scal. Stæ.*
(b) *Idem Auct. cap. 3. de Indulg. Scal. S.*

de perdon por cada escalon, todas las veces que lo hiciesen: que juntos con las antériores son nueve años.

Y haviendo concedido N. SS. Padre Pio VI. por su citado Breve, á los que suban la Santa Escala del Convento de San Antonio de la Ciudad de Queretaro, las mismas Indulgencias, remisiones de pecados, y relaxaciones de penas, que lograran si subieran la de Roma, con tal, que pidan á Dios por la paz y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y demás necesidades de la Iglesia: solo restringió dicha concesion á quatro dias del año, los quales son los quatro Viernes de Quaresma, señalados por el Exmô. é Illmô. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro, y Peralta, Dignisimo Arzobispo de México.

Y á mas de esto, en el mismo Breve concedió su Santidad á los Fieles, por qualquiera dia del año que exercitaren esta devocion, cien dias de perdon de las penitencias que les hayan sido impuestas.

El modo de subir esta Santa Escala

es

es de rodillas, como con gran devocion y ternura lo han practicado, y practican los Sumos Pontifices, y todos los Fieles que la suben: por lo qual, tiene por otro lado para bajar algunos escalones independientes, para que no se pise, lo que con tanta veneracion se debe subir.

Las Oraciones que aqui van puestas para cada escalon, estan substancialmente traducidas del Autor citado en el capitulo quinto de su Opusculo: añadiendo solamente un Padre nuestro y Ave Maria antes de cada Oracion, y son como se sigue.

I.

Pater noster, &a. y asi en los demás.

O Suavisimo JESUS, Varon de dolores que quisiste, para limpiar los pecados del genero humano, ser el oprobrio de los hombres, y el desprecio de la plebe, y sufriste tan ignominiosa muerte: Suplicote Dios mio, que asi como al Pueblo sediento diste la fuente de agua viva, sa-

ca-

cada de la piedra: asi saques de la dureza de mi corazon una fuente de lagrimas, con que apagadas las llamas de mis pecados, alcance de Tí el perdon de ellos, y merezca verte, y alavarte eternamente. Amén.

2.

Pater noster, &a.

HUmildisimo JESUS mio: que orando fervorosamente al Padre Eterno en el Huerto de Getsemaní, de modo te entristeció la memoria de la muerte, que te hizo sudar copiosos raudales de Sangre: Ruegote por este recuerdo que hago de tus Llagas, desates mi corazon en llanto, para que cierto de mi dolor, lo esté tambien de tu piedad: y concedeme, que asi como fui causa de tus dolores, sea tambien participante de ellos, para que como el siervo desea las fuentes de las aguas, solo á Tí desee, solo á Tí ame, y en Tí muera. Amén.

Cle-

3.

CLementisimo Padre mio JESUS: que con osculo de paz recibiste al traidor discipulo, comprando con liberalisimo precio de amor tus penas, y tu muerte: no apartes, ó buen JESUS, tu rostro de mí que he pecado contra el Cielo, y delante de Tí: desata Señor, por esa tu cautiva libertad las prisiones de mi cuello, para que bolviendo, como hijo que parecia, y resucitando de la muerte de mis culpas, pueda seguirte donde quiera que vayas, y en Tí descanse para siempre. Amén.

4.

DIOS te salve angustiadisima Madre de JESUS, cuya Alma fue traspasada con el cuchillo de dolor: á Tí Señora mia, pue eres el puerto de los que surcan el mar peligroso de este mundo, me acojo como hijo de tus dolores: Tú eres mi unica esperanza, no apartes de mí los ojos de

tu clemencia, para que no me condene, como merezco por mis culpas; sino que alcance el perdon de ellas, y un dichoso fin en gracia. Amén.

5.

O Inocentisimo JESUS: que quisiste ser herido por los pecados de tu Pueblo, y ser llevado por las calles y plazas á presencia del iniquo Pontifice: olvida Señor mis culpas, y borra mi iniquidad: mandame, ó buen JESUS, venir á Tí, para que llegue como oveja á mi Pastor, como siervo á mi Señor, y como hijo á mi Padre, y asi solo en Tí viva, y en Tí muera. Amén.

6.

DIOS mio, cuyo rostro no verá el hombre hasta gustar la muerte: buelve tus ojos al rostro de tu Unigenito, agraviado con el osculo del traidor Judas, y herido con la sacrilega mano del cruel mi-

ministro: yo soy la causa de tanto tormento, yo fui el que pequé, y obre con ingratitud: pero de Tí mi Dios, cuya misericordia resplandece en perdonar á los pecadores, espero la remision de mis pecados, por mi Señor Jesu-Christo tu Hijo, que contigo, y el Espiritu Santo, vive y reyna por los siglos de los siglos.

Amén.

7.

O Benignisimo y amorosisimo JESUS, que quisiste ser juzgado por el iniquo Pontifice, como reo de muerte, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva: suplicote por la inocencia, con que padeciste por mi amor tan acervos tormentos, no permitas sea entregada á las bestias esta Alma que te confiesa, sino que alcance el perdon de mis culpas, para alavarte y bendecirte en la Gloria.

Amén.

O

8.

O Virgen hija de Sion: que no hallaste quien te consolara entre todos tus amados: O verdadera Madre, cuyo dolor no tuvo semejante: enseñame Señora los caminos por donde he de hallar á tu Hijo Divino, y dame fortaleza para no apartarlo de mí: dirige mis pasos en las angustias de esta vida, por las sendas rectas de la virtud, y haz que halle á mi JESUS, y le goze en tu compañia. Amén.

9.

O Piadosisimo JESUS: que no apartaste tu rostro de los que te maltrataban, y llenaban de injurias; sino que te entregaste á los tormentos que discurria su crueldad: aparta Señor mis ojos para que no vean la vanidad, sino que los eleve solo á Tí: iluminalos Dios mio, para que no muera eternamente, y dame victoria contra mis enemigos, para que triunfante de ellos te goze en la eterna Bienaventuranza. Amén.

10.

DUlcisimo JESUS mio: que por tu imponderable amor, despues de ser entregado á los Judios, y azotado con inaudita crueldad: quisiste ser puesto por mí en la presencia de Pilatos: Ruegote Padre amorosisimo, que ya que nada perdonaste al dolor, me perdones á mí, que fui la causa de tanta pena: haz Señor, que resucitando de la culpa, solo viva en Tí, y para Tí. Amén.

11.

O Amabilisimo JESUS: que siendo Tú el Autor de la vida, quisiste ser pospuesto á el iniquo Barrabas, y juzgada tu inocencia de tus enemigos, por digna de muerte: Ruegote Dios mio, por tu Misericordia, me concedas, que enseñado de tu admirable mansedumbre, ame á mis enemigos, y haga bien á los que me aborrecen, para que viviendo en caridad, merezca los auxilios de tu gracia. Amén.

12.

O Clementisima Virgen MARIA! quien dará agua á mi cabeza, y á mis ojos una fuente de lagrimas, para que siendo causa de tu dolor, llore contigo las sacrilegas voces que clamaban por la vida del impio, y condenaban á tu inocentisimo JESUS: mias fueron Señora aquellas voces, y mias han sido, quando he antepuesto mis deleites á mi Dios: alcanzame Virgen Purisima, que mis lagrimas sean mi alimento de dia y de noche, para que viviendo asi toda mi vida, sea mi muerte en gracia. Amén.

13.

O Benignisimo JESUS mio: que atado á la Columna fuiste cruelmente llagado, y maltratado por mis culpas: Ruegote, ó buen JESUS, me concedas que esta Columna rociada con tu Sangre Preciosisima me sea un firmisimo asilo, y el puerto donde me libre de los naufragios de

de esta vida, para que lavadas las manchas de mis culpas, merezca llegar á la posesion de la eterna Bienaventuranza. Amén.

14.

PADRE Eterno, Criador del Cielo y de la tierra: buelve Señor tus piadosos ojos, y mira quanto fraguó la crueldad inhumana para el tormento de tu Unigenito, mi Señor Jesu-Christo: mirale coronado de espinas, por cetro una caña, y tratado como Rey fingido, el que poco antes habia reusado el Reyno de este mundo: suplicote mi Dios, me rocies con la Sangre de tu Hijo, para que limpio de toda culpa te vea eternamente. Amén.

15.

ADorote Magestad Santisima de mi JESUS, resplandeciente en ese Cuerpo lastimosamente desconcertado, y llaga-

gado: O que recuerdo tan amargo hago de mis culpas, quando las veo lavadas con el riego de tu Sangre, en vez de ser castigadas con eternas llamas: ya clamo Señor de lo intimo de mi corazon á las puertas de tu Misericordia, oye benigno mis suplicas, y venza tu piedad el peso de mi maldad, para que te alabe eternamente. Amén.

16.

O Virgen Purisima: traspasada de dolor al ver á tu Hijo Santisimo llagado, vestido de purpura, coronado de espinas, y condenado á torpisima muerte por el Pueblo iniquo: ruegote Señora mia, me recibas desde ahora por esclavo tuyo, para que á la sombra de tu Patrocinio, llore, y aborrezca de corazon todos mis pecados, por los quales padeció mi Señor, para que asi consiga el perdon de ellos. Amén.

JE-

17.

JESUS mio Hijo de David: que por la infinita caridad con que nos amas, quisiste padecer hasta la muerte: no te acuerdes Señor de mis delictos, ni tomes venganza de mis pecados, no entres en juicio con tu siervo, porque nadie podrá justificarse delante de Ti: escondeme vajo la sombra de tus alas, hasta que pase tu furor, para que por los meritos de tu Pasion y Muerte, merezca oîr aquellas dulcisimas palabras: *Venid benditos de mi Padre á poser el Reyno que os está preparado.* Amén.

18.

O JESUS Humildisimo; que siendo obediente hasta la muerte, caminaste con la Cruz acuestas para el Monte Calvario: ruegote buen JESUS, me concedas tomar sobre mis hombros, el suave yugo de tu santa Ley, y te siga por este valle de lagrimas, hasta llegar á aquel lu-

lugar, donde no habrá mas muerte, ni llanto, ni gemidos, y donde en compañia de tus escogidos te goze por toda la eternidad. Amén.

19.

O Piadosisimo JESUS: que dixiste á tus Apostoles, que siendo elevado de la tierra, traerias á Tí todas las cosas; llevame Dios mio con la fuerza de tu caridad, y recibe mi alma en los augeros de esa piedra de donde fluyen las Misericordias: pequé Señor gravemente, ¿pero á donde iré, sino á tus Llagas abiertas por mis culpas? ruegote JESUS mio, me recibas en ellas, para que saliendo limpio, pueda entrar en la Patria de la Gloria. Amén.

20.

O Virgen MARIA, que recibiste de los brazos de la Cruz en los tuyos al fruto bendito de tu Vientre, muerto por mis pecados: á Tí Señora, que eres el

el Refugio de los pecadores, dirijo mis clamores, para que me alcances de tu dulcisimo Hijo el perdon de mis culpas, y me eche su Santisima bendicion, para que despues de esta vida, le goze en tu compañia en la eterna. Amén.

21.

MIsericordiosisimo JESUS; que en la hora de la muerte rogaste al Padre Eterno por el perdon, de los que te crucificaban, yo he sido Padre y Señor mio, una y mil veces mas ingrato: ruego á tu clemencia Divina, no se acuerde de mis antiguas iniquidades; sino que estendiendo el brazo de su Misericordia, merezca yo que suene tu dulce voz en mis oidos á la hora de mi muerte, para alavarte en la Gloria. Amén.

22.

O JESUS siempre Misericordioso: que pendiente de la Cruz llamabas á los pe-

pecadores: ruegote Señor, por aquella piedad con que dejaste al Buen Ladron cierto de su eterna salud, me concedas, que herido mi corazon con un dolor vehemente de mis culpas, merezca por tus Llagas ser participante de tus meritos, en el Parayso de la eterna Bienaventuranza.
Amén.

23.

O REY de los Martires: que pasando de este mundo al Padre, dejaste encomendada tu Dolorosa Madre á tu discipulo, y ella le recibió como hijo suyo: ruegote Dios mio, tengas piedad de mí, y no me dexes huerfano en esta vida, sino que encomendado á tan poderosa Tutora, ella sea quien abogue por mí en el Tribunal de tu Justicia, para que saliendo á mi favor la sentencia, te alabe en tu eterna Gloria.
Amén.

24.

O Madre de Misericordia: recibeme Señora mia por hijo tuyo, estiende tu piadosa Mano, y saca á mi alma de lo profundo de mis pecados, y del lago de miseria: no permitas Madre mia, que el Demonio como furioso leon, destroze mi alma, y la pierda eternamente; sino que me valga tu intercesion, para que labadas con lagrimas las manchas de mis culpas, te vea siempre en el Cielo. Amén.

25.

O JESUS Rey de dolores: que al tiempo que la tierra se cubria de tinieblas, clamaste desde la Cruz á tu Eterno Padre, quejandote con lastimosa voz de tu desamparo: ruegote JESUS mio, que en el ultimo dia de mi vida no me desampares, sino que me muestres tu rostro: haz Señor, que de las fuentes de tus Llagas saque aguas de gozo, y por la amar-

amarga hiel que te hizo gustar mi iniquidad, ten misericordia de mí. Amén.

26.

O JESUS Salvador del mundo: que en el Ara de la Cruz te ofreciste al Padre Eterno, en agradable Sacrificio para Redencion del genero humano, y desde allí elevando al Cielo los ojos, le encomendaste tu espiritu: ruegote dulcisimo JESUS recibas con agrado las obras de tus Manos, y el espiritu alimentado con tu Sangre, y con él te ofrezco mi memoria, entendimiento, y voluntad, y todo quanto he recibido de Tí: para que con tu gracia solo desee lo eterno, y á Tí mi unico bien. Amén.

27.

O JESUS Dulcisimo, vida de los que mueren: que estando difunto por nosotros, quisiste que la Sangre que aun abundaba en tu Corazon, se vertiese mezcla-

clada con agua por la nueva herida de tu Costado, para remision de los pecados: haz, ó buen JESUS, que abrazado en caridad, solo á Tí te busque, para que me recibas en ese lado abierto, y por él entre á tu Corazon, donde descanze por los siglos de los siglos. Amén.

28.

O MARIA Madre de Dios, que en la acervisima Pasion de tu Hijo, aunque traspasada de dolor, no desprecias á los que te invocan: mirame Señora con ojos de Misericordia, y levantame con la diestra de tu Patrocinio, del abatimiento en que me tiene el peso de mis culpas, para que asi pueda llegarme á las Llagas suavisimas del Señor, y alcanze de la multitud de sus piedades, el perdon de mis pecados, y con el auxilio de su divina gracia, nunca mas buelva á ofenderle, y le goze eternamente. Amén.

Despues se rezará la Antifona, Verso, y Oracion siguiente, y se concluye este devoto Exercicio.

ANTIFONA.

Salvador del mundo, que por tu Muerte y Pasion nos redimiste, rogamoste Señor nos des tu auxilio.

℣. Toda la tierra Señor, te adore y alabe.

℟. Y bendiga tu Santo Nombre.

ORACION.

O Benignisimo JESUS: que con piedad inefable, y amor incomprehensible, padeciendo por nosotros todos los tormentos posibles, quisiste llegar por los grados de esta escala á el amarguisimo fin de tu Pasion: humildemente te rogamos, que por los meritos de tu Pasion y Muerte, merezcamos subir por los grados de tu gracia al termino feliz de la Gloria. Amén.

BA794
S713p

LAUS DEO.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.